

acTVismo

rompiendo cadenas

YouTube reproduce más de 100 millones de videos al día¹, apenas existen blogs que no usen vídeos empotrados para comentar o ilustrar sus noticias favoritas, los periódicos *online* incluyen ya cantidad de vídeos informativos, el *videopodcast* se extiende imparablemente y ya existen portales en internet que permiten ver más de 300 cadenas internacionales a través del navegador web²... Algo está pasando, “es verdad, lo he visto en youtube” y no hace falta quedarse parado en mitad del salón frente a una caja metálica del tamaño de un horno para darse cuenta. El portátil, el reproductor de mp3 de bolsillo o el propio móvil son sus interfaces, las cadenas de televisión dan paso a las redes de televisión, en cualquier lugar y en cualquier momento. Junto a ellas nace la posibilidad de insertar algo de inteligencia creativa (y liberadora) en la “caja tonta”.

De la “caja tonta” a la “red idiota” ¿o a la democracia multimedia?

Lo que antes era una “caja tonta” bien puede convertirse en una “red idiota” ... o en una verdadera democracia multimedia. Su impacto está aún por descubrir pero, antes de esperar los resultados del ejército de sociólogos que se abalanzan a investigar el fenómeno, conviene fijarse en la predecesora y aún dominante “tele de toda la vida”. Los niños de entre 4 y 12 años se pegan unas 990 horas al año a ver la televisión, bastante más que a la escuela, a la que dedican 960 horas anuales³. Nadie puede negar que la televisión es el medio que más impacto ha tenido sobre la capacidad de imaginar, de auto-comprenderse, de fascinar y de atontar por igual a la población mundial. En AmatauTV (una televisión alternativa del barrio de San Francisco en Bilbao) lo afirman sin rodeos: “Efectivamente, la televisión ha sido y todavía sigue siendo, a pesar de la proliferación de internet, la encargada de formar (deformar) a varias generaciones. Su carácter popular, en cuanto al consumo se refiere, la ha hecho un referente en infinidad de vidas: creando mitos, homogeneización, empobrecimiento del lenguaje; siendo la mayoría de las veces con intenciones puramente comerciales”.

El espectro electromagnético es limitado y esa escasez se ha gestionado desde los gobiernos vendiendo licencias desorbitadamente caras a los grandes grupos de comunicación (los únicos capaces de pagarlas y de revender espacios publicitarios a otras tantas corporaciones). La digitalización y la progresiva “liberalización” de canales no ha cambiado mucho las cosas. La gestión de la comunicación en las nuevas cadenas locales sigue siendo mercantilista, en el mejor de los casos una copia “cutre” de las grandes cadenas, en el peor: porno, curanderas y adivinos para rentabilizar el espectro a través de SMSs. Pero mucho antes de que el primer *videopodcast* hiciera su aparición en internet multitud de televisiones comunitarias, *telestreets* y productoras de vídeo alternativas llevaban buena parte del camino recorrido hacia la democratización del medio audiovisual.

Televisiones comunitarias y productoras alternativas

La televisión comunitaria, afirma Alfonso Gumucio, “nace como una solución propia que se dan las comunidades para responder a un vacío de comunicación que ahoga las voces locales (...) recogiendo el pulso de la vida cotidiana”. A pocos les sonará la experiencia de las televisiones comunitarias, tan escasas en estas tierras pero que se extienden activamente por América Latina desde hace décadas. Allí la ausencia de leyes que regulen algunas frecuencias de emisión posibilita el surgimiento de iniciativas de comunicación de base que emiten a corta distancia, televisiones de barrio por y para el barrio. Aquí las cosas son bien diferentes, pero tampoco faltan experiencias. Las *telestreet* italianas (donde la ciudad de Bologna cuenta con más de 150 emisoras) son pequeñas cadenas de barrio que emiten con la propia antena receptora gracias un ingenioso *hack*. Inspirado en parte en la experiencia italiana surge en 2004 AmatauTV⁴ que ha realizado ya alguna emisión clandestina con su propia antena emisora. Aunque “es un tema delicado” explican, “teniendo en cuenta, que la nueva ley de telecomunicaciones, prohíbe hasta la posesión de un emisor de TV, te puedes imaginar lo que supone pisar la señal de un canal comercial”. Sin espacio para emitir, ni siquiera en un entorno local, las televisiones comunitarias (relegadas a la clandestinidad) no parecen tener mucho futuro en España. Pero los mediactivistas no dejan por ello de experimentar y abrir nuevos espacios para la comunicación audiovisual. Sin Antena⁵

1 http://www.youtube.com/t/fact_sheet

2 <http://freetube.us.tc/>

3 Según el Libro Blanco “La educación en el entorno audiovisual” del Consejo Audiovisual de Cataluña
<http://www.audiovisualcat.net/publicaciones/resumenlibroblanco.pdf>

4 <http://sindominio.net/amatautv/>

5 <http://www.sinantena.net>

(en Madrid), la productora independiente Eguzki Bideoak⁶ en Pamplona o Horitzo.tv en Barcelona (que emitió hace poco un documental sobre el hackmeeting) son algunos de los proyectos más interesantes. Acompañar a movimientos sociales, luchas vecinales y experiencias locales, es el objetivo de muchos de estos colectivos que ven en las nuevas tecnologías la posibilidad de liberarse del monopolio de la producción televisiva. “Nuestras producciones parten del trabajo colectivo” afirman en Sin Antena “no sujeto al corsé que normalmente supone la televisión habitual. No nos limita lo económico, ni dependemos de la publicidad, porque usamos tecnologías que se han abaratado mucho y que permiten una calidad antes impensable”.

Uno de los últimos experimentos, que une a muchos de los proyectos mediactivistas del estado, es la red ZinePobre: una forma de darle la vuelta a la pantalla y sacarla a la calle para gestionar colectivamente la programación y la discusión sobre contenidos que interesan a todas. Esta iniciativa, que se extiende a más de una docena de “nodos” en todo el estado, consiste en acordar una serie de proyecciones que tratan sobre temáticas sociales, proyectarlas sincronizadamente en distintos lugares y de forma pública, fomentando posteriormente la discusión entre las espectadoras.

HackTVismo

Uno de los retos ahora es construir y mantener herramientas y recursos para poder democratizar realmente la comunicación multimedia a través de la red que permite junto con las emisiones locales alcanzar un público mucho más amplio así como el intercambio de contenidos entre televisiones comunitarias (un ejemplo de ello es Agora.tv, un colectivo argentino que agrupa y emite online contenidos audiovisuales de muchas televisiones comunitarias de América Latina). Los medios técnicos para su producción ya están ahí: Cinelerra es ya un editor de vídeo libre que poco tiene que envidiar a los editores “profesionales” que ofrecen las empresas de software privativo. La fundación Xiph.org ha creado y mantiene unos excelentes formatos multimedia de compresión libres (OGG Theora/Vorbis) y hace tiempo que estamos acostumbrados a usar excelentes reproductores multimedia bajo GNU/Linux (xine, mplayer, vlc, etc.). Además contamos con programas libres de gran calidad que permiten comprimir y emitir en directo, es el caso de IceCast desarrollado también por Xiph.org.

Pero la creación y el mantenimiento de servidores realmente libres con el suficiente ancho de banda para emitir en directo o diferido es otro cantar. Y es en este ámbito donde el trabajo de los hacktivistas es más requerido. Giss.tv es uno de los proyectos pioneros en esta línea: un anillo de servidores capaces de ofrecer conjuntamente un ancho de banda de más de 200mbps de emisión en directo, permite además visualizar desde donde se están conectando las espectadoras a la emisión y chatear con ellas; y todo ello desarrollado con software libre. Entre los colectivos que hacen posible Giss se encuentra v2v.cc, una red de sindicación de vídeos, o el proyecto hackitectura.net que lleva ya años experimentando con la emisión en directo a pie de calle: con el portátil en una mochila, una webcam y una buena conexión wifi. Otro de los servidores que componen este anillo de streaming es r23.cc que acaba de estrenar un repositorio multimedia (mediabase.r23.cc) del que ya puede descargarse (entre otros) un documental sobre el último hackmeeting.

Otros proyectos que no podemos dejar de mencionar son blip.tv, apadrinada por *CreativeCommons.org* como solución libre a YouTube. O el revolucionario *Miro*⁷ (antiguo DemocracyTV), un reproductor y emisor de vídeo de alta definición que funciona a través de redes p2p ofreciendo más de 1000 canales y una excelente gestión de sindicación de contenidos, además de organizar y enlazar con todos los contenidos de vídeo alojados en tu ordenador (una especie de *Media Center* en software libre y conectado en red). Una gran idea la de *Miro* ya que las redes p2p permiten distribuir la carga de subida y bajada de alta calidad de tal modo que cuanto más gente acceda a una emisión mayor será el ancho de banda disponible y compartido entre todos los espectadores, sin necesidad de un servidor central y las dependencias que ello conlleva.

Hacia una red televisiva con inteligencia colectiva

Las posibilidad de emitir televisión por internet, por sí misma, no va a transformar automáticamente el panorama mediático. Por un lado, como analizan en Amatau TV “a pesar de su capacidad interactiva internet sigue arrastrando modelos de comunicación anteriores; de alguna manera, internet ha sido y esta siendo construido por generaciones formadas (deformadas) por la TV, por lo que los mitos y lenguajes que se utilizan, siguen siendo hijos de la TV”. La cultura de la producción audiovisual autónoma y creativa será esencial para transformar el medio. Escuelas de barrio en las que aprender y desmitificar el lenguaje de la televisión, producciones libres e independientes y comunidades construidas sobre las redes alternativas de emisión son las que pueden transformar a las generaciones futuras.

Pero la red también esconde sus peligros. Uno de ellos pasa por el control de contenidos que las grandes puntocom del

6 http://eguzki_bideoak.interzonas.info

7 <http://www.getmiro.com/>

vídeo imponen constantemente. Ya no nos sorprenden noticias como las de *YouTube* borrando el capítulo de los Simpson que denuncia el abuso de las sociedades de gestión o la guerra de Iraq (siempre bajo la excusa de la propiedad intelectual, aunque se mantengan en el servidor el resto de los capítulos de la serie). Recientemente *YouTube* borraba también la cuenta de un usuario que había subido un vídeo casero parodiando a la SGAE⁸. Por eso el trabajo de los hackTVistas es igual de importante: construir y mantener la infraestructura necesaria para no estar sometidos al control y explotación de las grandes cadenas y de sus infraestructuras (ya sean estas de la TDT, de grandes compañías de telecomunicación o de las puntocom del multimedia).

La verdadera revolución de los (multi)medios alternativos (ya se dé por móvil, ordenador, reproductor mp3 o consola de videojuegos) no está en revelar más verdades incómodas del poder, eso ya lo hace Hollywood (que reparte Oscars a Al Gore y a Michael Moore). Lo que queda pendiente es crear y mantener (a nivel técnico y de contenidos) mundos comunicativos audiovisuales que nos sustraigan de la fantasía creada por los grandes grupos del poder mediático televisivo: romper con las cadenas que proyectan obsesivamente la fantasía de las estrellas del espectáculo, la retransmisión justificativa de sus guerras y la sumisión al consumo como único espacio del deseo. Y eso sólo puede ser posible creando espacios participativos de comunicación, levantándose del sillón para ponerse detrás de la cámara (y delante del teclado) y experimentar con nuevas formas de ver, decir y hacer televisión. Así que ya sabes, arranca la antena, rompe con las cadenas y enciende el monitor... ha llegado el momento en que quizás tengas algo que contar y poder hacerlo libremente.

Evhack (evhack.info@gmail.com)

Licencia Copyleft

Este texto está bajo una licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 2.5:

<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.5/es/legalcode.es>

Se permite la copia, distribución, reproducción, préstamos y modificación total o parcial de este texto por cualquier medio, siempre y cuando se acredite la autoría orginal y la obra resultante se distribuya bajo los términos de una licencia idéntica a esta.

Imágenes

televista_pirata.jpg: Cartel de la emisión pirata de televisión realizada en 2005 por la productora independiente Eguzki Bideoak, el colectivo de vídeo y televisión Sin Antena y Hackresi (el hacklab de Iruña) en Pamplona.

antena.jpg: Imagen de un mediactivista poniendo una antena para una emisora local de televisión comunitaria. En América Latina proliferan este tipo de experiencias comunicativas de base. Agora.tv emite también a través de su portal de internet donde se recogen producciones de muchas televisiones comunitarias hispanohablantes.

neil_alejandro_-_televisions_-_flickr_CC-by.jpg: Imagen de fondo para ilustrar. [By Neil Alejandro con licencia CC-by]

8 <http://meneame.net/story/me-borran-cuenta-youtube-despues-subir-video-contra-sgae>